



BOLETIN N°. 327 ABRIL 2014

REPASANDO NUESTROS ESTATUTOS

IX. DISPOSICIONES FINALES

Art. 42. Los presentes Estatutos pueden ser modificados, cuando las circunstancias y el bien de la Asociación lo aconsejen, por acuerdo de la Asamblea Nacional, pero ninguna modificación tendrá vigencia hasta que lo apruebe la Conferencia Episcopal.

Art. 43. La Obra Nacional “Adoración Nocturna Femenina de España” podrá ser disuelta:

- Por la autoridad de la Conferencia Episcopal.
- Por acuerdo de los dos tercios de la Asamblea Nacional, especialmente convocada para este objeto; pero tal acuerdo no entrará en vigor hasta que lo apruebe la Conferencia Episcopal.

Art. 44. En caso de disolución de la Obra, la Conferencia Episcopal determinará la aplicación de los bienes de la misma, con preferencia a las Secciones adoradoras de ANFE subsistentes o, en su defecto, a la Adoración Nocturna Masculina o a otras Obras eucarísticas o de culto similares.

La Adoración Nocturna Femenina de España se registrará, en todo lo que no consta en estos Estatutos, según las disposiciones del Derecho Canónico vigente para las Asociaciones públicas de fieles.

Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Dispones de archivos para catequesis de niños, para tu oración diaria, etc.



Los cristianos que viven de forma incoherente hacen mucho daño

En su homilía diaria en Casa Santa Marta, **el Papa habló sobre la coherencia de los cristianos.** Francisco explicó que un testimonio coherente puede acercar a los ateos a la fe.

“Si delante de un ateo das testimonio de coherencia de vida cristiana, algo empezará a trabajar en su corazón. Será tu testimonio el que le llevará a esta inquietud sobre la cual trabaja el Espíritu Santo. Es una gracia que todos nosotros, toda la Iglesia debe pedir: ‘Señor, que seamos coherentes’.”

Francisco **pidió a los cristianos humildad para pedir perdón** y añadió que los que viven de forma incoherente hacen mucho daño.

“Hemos escuchado lo que el apóstol Santiago dice a algunos incoherentes, que presumían de ser cristianos, pero explotaban a sus empleados, y les dijo: ‘Sepan que el salario que han retenido a los que trabajaron en sus campos está clamando, y el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor del universo’. El Señor es fuerte.”

Si alguno escucha esto, puede pensar: ¡Eso lo ha dicho un comunista! ¡No, no, lo ha dicho el apóstol Santiago! Es la Palabra del Señor. Es la incoherencia. Y cuando la coherencia cristiana no existe y se vive con esta incoherencia, se produce escándalo. Y los cristianos que no son coherentes hacen mucho escándalo”.

“Si te encuentras ante – ¡imaginemos! – ante un ateo y éste te dice que no cree en Dios, tu puedes leerle una biblioteca entera, donde está escrito que Dios existe y también probar que Dios existe, y el ateo no tendrá fe. Pero si delante de este ateo das testimonio de coherencia de vida cristiana, algo comenzará a moverse en su corazón. Será precisamente tu testimonio lo que lo llevará a esa inquietud sobre la que el Espíritu Santo obra. Es una gracia que todos nosotros, toda la Iglesia debe pedir: ‘Señor, que seamos coherentes’.”

“Todos somos pecadores, todos, pero todos tenemos la capacidad de pedir perdón. ¡Y Él jamás se cansa de perdonar! Tener la humildad de pedir perdón: ‘Señor, no he sido coherente. ¡Perdón!’”. Ir adelante en la vida con coherencia cristiana, con el testimonio de aquel que cree en Jesucristo, que sabe que es pecador, pero que tiene el coraje de pedir perdón cuando se equivoca y que tiene tanto miedo de escandalizar. Que el Señor dé esta gracia a todos nosotros”.

Radio Vaticana

FORMACIÓN LITÚRGICA



La lectura de san Juan en la Cuaresma

3. Jn 4 y 5: El signo y la confrontación

La lectura cuaresmal comienza con Jn 4, una curación, y Jn 5, es decir, la curación del parálítico en la piscina de Betesda. En el cuarto evangelio los milagros son propiamente “signos”, en número escaso, que provocan la fe y que son interpretados a continuación por discursos largos del Señor, de modo que el signo obrado le da pie para exponer su doctrina, aclarar el sentido del signo y darle todo su alcance salvífico. El milagro es la base del discurso. “Aunque Jn no llame explícitamente nuestra atención sobre ello, este relato continúa la serie de “signos” especiales que ponen de manifiesto el cometido de Jesús como vivificador. De nuevo la palabra de Jesús es suficiente para realizar aquello de que no eran capaces las “aguas del judaísmo”¹.

En Jn 5, tras curar al parálítico, comienza la polémica: está en juego reconocer de dónde viene el poder salvador, si de la ley de Moisés y del sábado o de la persona misma de Jesús. El judaísmo se muestra agotado en su capacidad salvífica; la novedad salvadora es la Persona del Señor.

Los judíos niegan el poder de la persona de Jesús y sus palabras: se desencadena –y así se lee en Cuaresma y por eso se lee en Cuaresma– una confrontación con Él, recalcando que es el Hijo (en sentido propio) con poder de juzgar, dar vida y resucitar. Hay en todo momento unidad de voluntad y acción del Hijo con el Padre. Atribuirse poder sobre la vida y la muerte es atribuirse el poder mismo de Dios –según Dt 32,39-. Y así, haber curado al parálítico es un signo de ese poder.

Los judíos no lo quieren aceptar, rechazando así al Padre también y apartándose de la fuente de la vida. El conflicto radica en que Jesús afirma y pretende una filiación divina peculiar, eminente, única, real y no simbólica o figurada y reclama una autoridad que le hace ser igual a Dios. Cristo alude incluso al testimonio que las Escrituras dan de Él, pero “los judíos a los que aquí se reconviene, no caen en la cuenta de que son precisamente las Escrituras las que testifican en favor de Jesús, remitiendo a él. No se acomodan a la interpretación cristológica de la Escritura. Y ello es, en el sentir de Juan, la consecuencia última de que no quieren seguir el testimonio de la Escritura que señala a Jesús como el verdadero donador de la vida. No quieren llegarse a Jesús y creer”

¹AA.VV., *Comentario bíblico San Jerónimo* (: CBSJ), Vol. IV, Herder, Barcelona 1972, p. 446.

“La imposibilidad de creer se debe, según las palabras de Jesús (Jn 5,41-44), a que los judíos no buscaban a Dios, se buscaban a sí mismos. Hacían muchas cosas para ser vistos (Mt 6,1.5.16...), no por amor a Dios. La gloria de los hombres es el honor, el prestigio, el respeto, la posición social, los privilegios de clase o de profesión... que corren un grave riesgo cuando alguien se compromete y lucha por la gloria de Dios o por su manifestación entre los hombres”². Es una incredulidad voluntaria por parte de los judíos.

El leccionario cuaresmal, con el título (el resumen en rojo antes del evangelio) de cada evangelio, nos da la clave para este capítulo:

Lunes IV: Jn 4,43-54, “Anda, tu hijo está curado”

Martes IV: Jn 5, 1-3. 5-16, “Al momento aquel hombre quedó sano”.

Miércoles IV: Jn 5, 17-30, “Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere”.

Jueves IV: Jn 5, 31-47, “Hay uno que os acusa: Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza”.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)*

² AA.VV., Comentario al Nuevo Testamento (: CNT), La Casa de la Biblia, Madrid 1995, p. 286.



El que Me encuentra, encuentra los gozos más grandes que son posibles sobre la Tierra pero es preciso buscarme, no solamente una vez o dos, sino de manera continua; porque vuestra flaqueza Me pierde continuamente de vista por las distracciones de la vida diaria. Los ojos que Me miraban se ponen a mirar hacia otra parte y su atención se desperdicia por aquí y por allá. Entonces Yo Me retiro y es preciso que os pongáis de nuevo a buscarme. Bendita búsqueda, ya que es seguro que Me volveréis a encontrar. ¡Si pudierais vosotros conservarme como Yo os conservo en Mí! Pues no os dejo ni un instante. Tú sabes que eres Mi hija muy querida, no obstante tus miserias: ¿es demasiado pedir, entonces, si espero de ti la intimidad de todos los momentos de tu día? ¿Qué Me lo des todo, sin retornos sobre ti misma? ¿Que te instales en Mi Corazón, sin distancia alguna entre el Mío y el tuyo, para darme gusto y consuelo? ¿Es mucho si te pido que olvides las cosas de este mundo para vivir por anticipado de las alegrías del otro? ¿Me excedo acaso si te pido que estés más adentro en la compañía de los santos y de los ángeles? Tienes que empezar ya a balbucear el lenguaje del Cielo, donde se canta eternamente con Amor “*Gloria, Honor y Bendición a nuestro Dios tres veces Santo*”. (EL y yo).



¡Atención! Se ha perdido una cruz y no se da con ella, es la de mi Cristo roto. ¿Alguno de vosotros, ha encontrado una cruz? ¿Queréis las señas? ¿El tamaño? No es muy grande, pero es una cruz y no hay cruz pequeña, además es una cruz para Cristo y entonces no hay modo de medirla, con estas señas basta porque en definitiva todas las cruces son iguales.

Perdonad pues mi insistencia, **¿Quién de nosotros no ha encontrado una cruz?** Mejor dicho: ¿Quién no tiene una cruz? Es un derecho de propiedad irrenunciable que se está ejerciendo siempre, todos la llevamos. La llevamos encima, a cuestras, aunque no se nos vea, aunque sonriamos.

A veces por oculta, es más pesada. Esta noche al acostarnos, no podremos dejarla colgada en la percha, al levantarnos mañana, no será necesario vestírnosla, saltaremos de la cama con ella ya puesta.

¿Que quién ha encontrado una cruz? Todos... todos, buenos y malos, santos y criminales, sanos y enfermos, ni

siquiera respeta a los que parecen desafiar el dolor con las carcajadas y jergas de su vida.

Esa pobre mujer, que repintada y aburrida espera sentada a la barra de la cafetería o arrimada a la esquina estratégica, lleva una pavorosa cruz a cuestras, pesa tanto, que se apoya recostándose en la esquina, es una cruz más pesada de lo que sospechamos y el que se acerca a ella buscando el placer, lo hace por huir de otra cruz. Hablan los dos, regatean, prometen, se arreglan al fin y allá van por la calle adelante, con prisa y con la cruz a cuestras, y cuando regresan, cuando ya han tratado de aplacar su hambre de felicidad, sienten defraudados que ha aumentado su cruz, que es mayor. En ella, asco y envilecimiento, en él, desolación.

Toda ciudad en definitiva es un bosque, una selva, una colmena de cruces, **¿Y sabes amigo por qué a veces nuestra cruz resulta intolerable?** ¿Sabes por qué llega a convertirse en desesperación y suicidio? Porque entonces nuestra cruz, es una cruz sola, sin Cristo, solamente se puede tolerar cuando lleva un Cristo entre sus brazos.

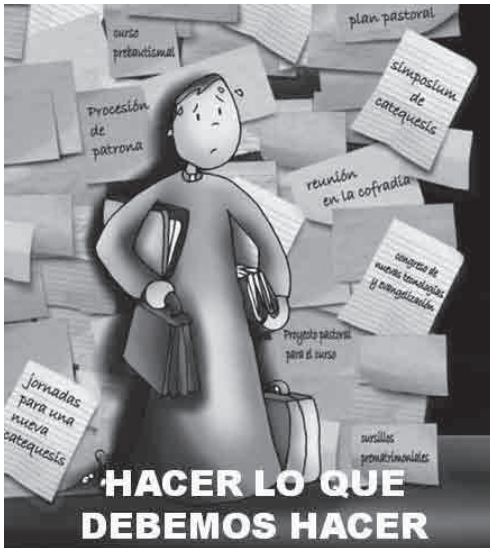
Una cruz laica, sin sangre ni amor de Dios, es absurda, no tiene sentido, por eso, se me ocurre una idea: **Yo tengo un Cristo sin cruz y tú tienes, tal vez, una cruz sin Cristo.** Los dos están incompletos. Mi Cristo no descansa, porque le falta su cruz, tú no resistes tu cruz porque te falta Cristo. ¿Por qué no le das esta noche tu cruz vacía al Cristo? Tú tienes una cruz sola, vacía, helada, negra, sin sentido. Te comprendo, sufrir así es irracional y no me explico... ¿cómo has podido tolerarla tanto tiempo? Tienes el remedio en tus manos... anda, dame esa cruz tuya, dámela, te

doy en cambio, este Cristo sin reposo y sin cruz. Tómalo, es tuyo, dale tu cruz, toma mi Cristo; júntalos, clávalos, abrázalos y todo habrá cambiado.

Mi Cristo roto descansa en tu cruz, tu cruz se ablanda con mi Cristo en ella.

Hemos encontrado una cruz, la nuestra, que resulta ser la de Cristo.

(Fragmentos del libro "Mi Cristo Roto" del Padre Ramón Cué)



El Señor nos ha dicho en su Evangelio que quiere que estemos siempre en vigilante espera de su venida, es decir, que estemos siempre haciendo lo que debemos hacer y no otra cosa.

Porque la santidad no consiste en hacer penitencia, o en rezar, o en meditar, etc., sino que consiste en realizar en cada momento lo que Dios quiere, lo que debemos hacer, nuestro deber, lo que nos dice la razón iluminada por la fe. Si hay que rezar, rezaremos; y si hay que hacer penitencia, la haremos. Pues si hacemos muchas cosas por nuestra cuenta, sin consultar con la voluntad de Dios y lo que la realidad nos manda en ese momento, entonces nos sucederá como dijo muy bien San Juan Bosco en esta frase magistral:

“Hace mucho el que hace poco, pero hace lo que debe. No hace nada el que hace mucho, pero no hace lo que debe hacer”.

Una vez un santo sacerdote preguntó a un grupo de jóvenes que estaban divirtiéndose, ¿qué harían si un ángel les anunciara que dentro de un momento morirían? Enseguida uno de ellos respondió que iría a confesarse inmediatamente, otro de ellos dijo que pasaría ese tiempo a los pies del tabernáculo. Pero uno de ellos, dijo que él seguiría divirtiéndose. Éste último dio la respuesta de un santo, porque estaba haciendo lo que Dios quería que hiciera en ese momento.

Ojalá nosotros también podamos hacer lo mismo y estar siempre preparados, haciendo en cada momento lo que debemos hacer y no otra cosa.

Pues como decíamos al principio la santidad no consiste en rezar mucho, o hacer muchas buenas obras, o penitencias, sino en hacer lo poco o mucho que Dios quiere. Y esta voluntad la conocemos en la oración y por las mismas circunstancias que la vida nos va presentando.

Ayuda en el camino



La reliquia es la parte superior, que es una taza de ágata finamente pulida, que muestra vetas de colores cálidos cuando refracta la luz; es una preciosa “copa alejandrina” que los arqueólogos consideran de origen oriental y de los años 100 al 50 antes de Cristo. Ésta es la conclusión del estudio efectuado por el profesor **D. Antonio Beltrán** y publicado en 1960 (“*El Santo Cáliz de la Catedral de Valencia*”).

Mucho más posteriores son las asas y el pie de oro finamente grabado, que encierra una copa o “naveta” de alabastro, de arte islámico, diferente a la copa; todo ello, lo mismo que las joyas que adornan la base son de época medieval. Las dimensiones son modestas: 17 cm. de altura, 9 cm. de anchura de la copa y 14,5 x 9,7 cm. que tiene la base elíptica.

La tradición nos dice que es la misma Copa que utilizó el Señor en la última

Cena para la institución de la Eucaristía, que luego fue llevado a Roma por San Pedro y que conservaron los Papas sucesores a éste hasta San Sixto II, en que por mediación de su diácono San Lorenzo, oriundo de España, fue enviado a su tierra natal de Huesca en el *siglo* III para librarlo de la persecución del emperador Valeriano.

Durante la invasión musulmana, a partir del año 713, fue ocultado en la región del Pirineo, pasando por Yebra, Siresa, Santa María de Sasabe (hoy San Adrián), Bailio y, finalmente, en el monasterio de san Juan de la Peña (Huesca), donde puede referirse a él un documento del año 1071 que menciona un precioso cáliz de piedra.

La reliquia fue entregada en el año 1399 al Rey de Aragón, Martín el Humano que lo tuvo en el palacio real de *La Aljafería* de Zaragoza y luego, hasta su muerte, en el Real de Barcelona en 1410, mencionándose el Santo Cáliz en el inventario de sus bienes (*Manuscrito 136 de Martín el Humano. Archivo de la Corona de Aragón. Barcelona, donde se describe la historia del sagrado vaso*).

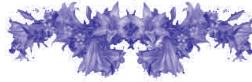
Hacia 1424, el segundo sucesor de Don Martín, el Rey Alfonso V el Magnánimo, llevó el relicario real al palacio de Valencia, y con motivo de la estancia de este Rey en Nápoles, fue entregado con las demás regias reliquias a la Catedral de Valencia en el año 1437 (*Volumen 3.532, fol. 36 v. Del Archivo de la Catedral*).

El Santo Cáliz en Valencia fue conservado y venerado durante siglos entre las reliquias de la Catedral, y hasta el *siglo* XVIII se utilizó para contener la forma consagrada en el “monumento” del Jueves Santo. Durante la guerra de la

Independencia, entre 1809 y 1813, fue llevado por Alicante e Ibiza hasta Palma de Mallorca, huyendo de la rapacidad de los invasores napoleónicos. En el año 1916 fue finalmente instalado en la antigua Sala Capitular, habilitada como **Capilla del Santo Cáliz**. Precisamente esta exposición pública permanente de la sagrada reliquia hizo posible que se divulgara su conocimiento, muy reducido mientras permaneció reservado en el relicario de la catedral.

Durante la guerra civil (1936-1939) permaneció oculto en el pueblo de Carlet. El Beato Juan XXIII concedió indulgencia plenaria en el día de su fiesta anual, el Papa Juan Pablo II celebró la Eucaristía con el Santo Cáliz durante su visita a Valencia el *8 de noviembre de 1982*, y lo mismo sucedió con Su Santidad Benedicto XVI, que celebró la Eucaristía con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias, el *8 de Julio de 2006*.

Bibliografía sobre el Santo Cáliz



No miremos atrás

Ya lo ha dicho el Señor en el Evangelio, que quien pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios.

Hagamos el propósito de mirar siempre hacia adelante, dejando el pasado en las manos de Dios, porque nadie pudo jamás cambiar el pasado, y su recuerdo nos tortura y a veces no nos deja vivir bien el presente.

La esposa de Lot se convirtió en estatua de sal por mirar hacia atrás para ver la destrucción de Sodoma. Nosotros también a veces quedamos como petrificados para el bien, por mirar hacia atrás en el tiempo, hacia nuestro pasado y ver los errores que hemos cometido o los males que hemos hecho o nos hicieron a nosotros. De modo que estamos como atrofiados para el bien, para ser felices.

Necesitamos que venga el Arcángel San Rafael y nos saque de la angustia y la desesperación como lo hiciera antiguamente con Sara, la que sería esposa de Tobías.

Hagamos el propósito, a partir de hoy, de mirar hacia adelante. Y cada vez que nos vengan recuerdos negros del pasado, hagamos el esfuerzo de pensar en que Dios nos ama y quiere que estemos bien y contentos para la misión que ahora mismo Él nos tiene preparada, que puede ser una gran misión apostólica, o simplemente cuidar al esposo o esposa, a los hijos, los nietos, compartir con los que necesitan, y tantas, tantas otras hermosas (y todas importantes) misiones que Dios tiene reservadas para sus hijos.

Ayuda en el camino



Cerca de un pequeño pueblo llamado Betfagé en un prado estaban pastando dos asnos, madre e hijo. La madre burra estaba muy orgullosa de su pollino. Le mostró las hierbas más finas del prado, le dio clases de correr y saltar y cómo luchar contra los enemigos. El burrito crecía y crecía. Estaba claro a ojos vistas que sería una buena bestia de carga. Los niños del vecindario

le querían mucho al pequeño burrito. Intentaban atraparlo y montarlo. Pero la cosa no tenía mucho éxito porque muy pronto se encontraban en el suelo.

Un día llegaron dos hombres, uno mayor y otro más joven. Se quedaron parados un momento e indicaban a los dos burros. Fueron a la casa del dueño, se presentaron y le dijeron: **“El Señor los necesita”**. Sin un rasgo de impaciencia el campesino fue con ellos a buscar a los burros. Cada uno de los burros fue enjaezado con una cuerda. Luego los dos hombres emprendieron con ellos el camino a Jerusalén.

No fue una cosa tan fácil. El mayor iba primero con la burra. Al comienzo se mostraba terca como sólo puede ser terco un burro, pero luego se resignó. **El pollino, en cambio, apenas se dejaba dominar.** Sin embargo, cuando la mamá trotaba hacia adelante la siguió con saltos. El camino pasaba por el monte de los olivos.

Allí esperaba un grupo de hombres. Estaban muy contentos y alegres. Uno de ellos colocó una tela en el dorso del pollino. **Luego alguien lo montó. Quiso encabritarse. Pero una mano muy firme y a la vez bondadosa agarró sus crines. Una voz le habló. Entonces supo que estaba en poder de un ser superior.** Siguió el camino y la madre burra iba delante.

Cuando en los tiempos antiguos alguien sabía domar a un joven burro era una hazaña. Cuando alguien quería dirigir un ejército y hacerse rey tenía que dominar este arte. Por eso se escuchó cómo los compañeros decían casi sin quererlo: **“nuestro rey”**. Los observa-

dores de la pequeña escena habían visto los milagros de Jesús, habían escuchado su palabra. Pero la manera cómo domaba al burrito los entusiasmó más aún": **¡Es un rey!**

Así una procesión cada vez más numerosa bajó del monte de los olivos y subió el monte del templo. Cada vez más fuerte sonaron los gritos: **"Hosanna al hijo de David"**. Arrancaron ramas de las palmeras y las agitaban y clamaban: **"Bendito el que viene en el nombre del Señor"**. El burrito se asustó terriblemente a causa de los gritos y las palmeras agitadas. Pero de nuevo sintió la mano firme y bondadosa en su nuca y seguía trotando con calma siguiendo a la madre burra.

La ciudad cambiaba de aspecto. Los adultos se retiraban un poco porque los nobles, los fariseos amenazaban con intervenir. Sin embargo la gritaría aumentaba en volumen. Los niños habían acudido en masa. Cantaban y cantaban: **"Hosanna. Bendito el hijo de David, el nuevo rey"**. Los señores encopetados de edad le dijeron a Jesús: **"Diles que se callen"**. Jesús respondió: **"Si ellos no hablan, clamarán las piedras"**.

Así la procesión pasó por la ciudad hasta el templo. El desfile de un rey. La ciudad es tomada en posesión por el nuevo hijo de David. En el templo Jesús habla durante los primeros días de la semana, una prédica cada vez más potente. Pero el burrito le ha quedado

el recordatorio de los últimos días de la semana. Porque todo burro gris lleva en la nuca una cruz negra.

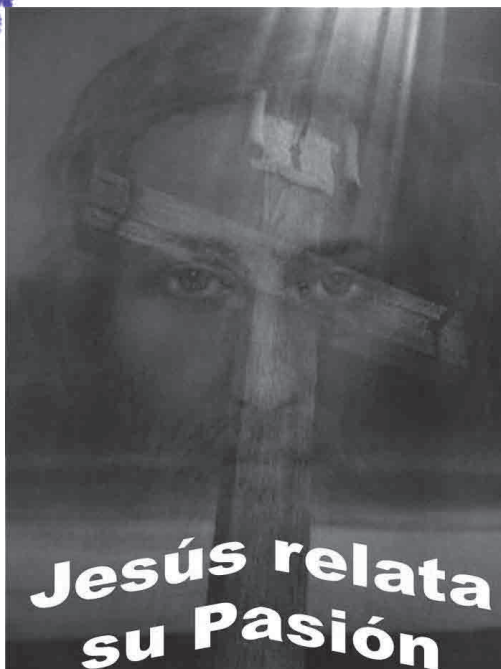
El domingo de Ramos es el día de la Entrada (Introito) de Jesús en la Ciudad Santa para la Palabra al Sacrificio de la Cruz. El introito de la Misa, el canto de entrada y el versículo de la entrada llevan a la Liturgia de la Palabra y a la Liturgia del Sacrificio. Así se puede comparar la entrada con el Domingo de Ramos. **La entrada es para la Misa lo que el Domingo de Ramos es para la Semana Santa.**

La entrada a la Misa es al mismo tiempo un maravilloso acontecimiento. Jesús viene en medio de nosotros. Se siente esto especialmente en las fiestas solemnes. Cuando el Señor, representado por el sacerdote y los ministros pasa a través de nuestras filas entonces tres y cien y mil personas individuales son forjados en una unidad. Nos convertimos en una unidad con y por Cristo, una asamblea santa. Aquí habla Jesús y ofrece su sacrificio.

En este momento muchas veces somos como unos burritos tercios. Nuestros pensamientos saltan de aquí por allí; pensamos sólo en nosotros mismos. Pero nos toma la mano de Jesús y entonces nos sometemos a él. Lo llevamos a nuestro Jerusalén. Esto es nuestro templo, nuestra celebración. Aquí habla, aquí se sacrifica.

(SDJVitoria)

Es el amor lo que te debe hacer vivir en todo tiempo y has de tratar de consolarme con tu amor de la pena que Me dan los amores culpables. Pregúntate si Mis Ojos, que tengo puestos en ti, tienen motivo de felicitarse por la fidelidad de tu cariño. ¿Puedo realmente pensar que pones Mi Amor por encima de todo el resto, y aparte de todo? Toda tu vida y tus días serán entonces totalmente para Mí, como el grano ya molido. ¿Es realmente esto lo que quieres?" (EL y yo)



“Cuando me flagelaron, me escupieron y me dieron tantos y tan violentos golpes en la cabeza, que me dejaron aturdido. Me dieron patadas en el estómago, que me cortaron la respiración y me hicieron caer al suelo, traspasado de dolor. Hicieron de mí un verdadero juguete para su diversión, dándome patadas, una tras otra. Estaba irreconocible, mi Cuerpo estaba magullado y también lo estaba mi Corazón. Mi Carne, desgarrada en pedazos, colgaba de todo mi Cuerpo. Uno de ellos me levantó y me arrastró, porque mis piernas ya no podían sostenerme. Después, me pusieron una de sus vestiduras, me tiraron al suelo, hacia delante, y continuaron dándome golpes. Me golpearon el Rostro, me partieron la nariz y me torturaron. Oía sus injurias, hija mía. ¡Sus gritos y sus burlas resonaban con tal odio, que aumentaban mi Cáliz! Les oía decir: ¿Dónde están tus

amigos ahora que su Rey está aquí, con nosotros? ¿Todos los judíos son tan traidores como ellos? ¡Mirad a su Rey!” Y Me coronaron con una Corona de Espinas, hija mía”. ¿Dónde están los judíos para saludarte? Tú eres Rey, ¿no es verdad? ¿Puedes entonces imitar a un rey? ¡Ríe! No llores. Tú eres Rey, ¿No? Pues compórtate como tal.

Me ataron los Pies con cuerdas y Me obligaron a caminar hasta Mi Cruz. Pero, hija Mía, Yo no podía andar, porque me habían atado los pies. Me tiraron, entonces, al suelo y me arrastraron, cogiéndome por los cabellos, hasta mi Cruz. Mi sufrimiento era inaguantable. Algunos pedazos de mi Carne, que habían quedado colgando después de la flagelación, me los arrancaron. Desataron, entonces, las ataduras de mis pies y me dieron patadas para obligarme a levantar y a llevar Mi “fardo” sobre mis hombros. Yo no podía ver, ni siquiera, donde estaba mi Cruz, puesto que las espinas, que se habían clavado en mi cabeza, me llenaban los ojos de sangre, que se deslizaba por mi rostro. Entonces, levantaron la Cruz, la pusieron sobre mis hombros y me empujaron hacia la puerta.

Hija Mía, ¡qué pesada era la Cruz que tuve que llevar! Avancé, a tientas, hacia la puerta. Mi camino era marcado por el látigo que me golpeaba. Yo intentaba ver el camino a través de la Sangre que me quemaba los ojos. Sentí, entonces, alguien que Me enjugaba el rostro, mujeres llenas de pena se acercaron para lavar mi rostro tumefacto. Yo las oí llorar y lamentarse, Yo las sentía: “¡Benditas seáis!” les dije. “Mi Sangre lavará todos los pecados de la humanidad. Ved, hijos Míos, el tiempo de vuestra salvación ha llegado. Me levanté con dificultad.

La multitud se había enfurecido. Yo no tenía ningún amigo a mi alrededor; nadie estaba allí para consolarme. Mi agonía parecía aumentar y caí por tierra. Temiendo que yo muriese antes de la crucifixión, los soldados ordenaron a un hombre, llamado Simón, que llevase mi cruz. Hija mía, no se trataba de un gesto de bondad o de compasión, sino de conservarme vivo hasta la cruz.

Cuando llegamos al monte, me tiraron al suelo, me arrancaron los vestidos y me dejaron desnudo, para exponerme a la vista de todos. Mis heridas se reabrieron y mi sangre corría por la tierra.

Los soldados me dieron vino mezclado con hiel. Yo lo rechacé, pues tenía dentro de mí la amargura que me habían producido mis enemigos.

Me clavaron primero las manos, y después de haberme fijado a la cruz con los clavos, extendieron mi cuerpo, ya traspasado, y me atravesaron los pies con violencia.

¡Hija Mía, oh hija Mía, qué sufrimiento! ¡Qué agonía! ¡Qué tortura para mí alma! Abandonado por mis bienamados, renegado por Pedro, sobre el que yo mismo había fundado Mi Iglesia; renegado por el resto de mis amigos; dejado completamente solo, abandonado a mis enemigos. Lloré. Mi alma estaba colmada de dolor.

Los soldados levantaron mi cruz y la colocaron en el agujero preparado. Desde donde me encontraba contemplé a la multitud. Intentando ver, con dificultad, con mis ojos hinchados, contemplé, entonces, el mundo. No vi ningún amigo, entre todos los que se burlaban de Mí. Nadie vino a consolarme. “¡Dios Mío, Dios Mío! ¿Por qué me has abandonado?” Abandonado por todos los que me amaban.

Mi mirada se posó, entonces sobre mi Madre. Yo la miré y nuestros Corazones hablaron. (Jesús quiere decir que se comprendieron sin articular palabra, sólo con el amor de sus corazones).

“Te entrego a mis hijos bienamados, para que sean, también, tus hijos. Tú serás su Madre”. Todo se había cumplido y la salvación estaba próxima. Vi abrirse los Cielos y todos los ángeles estaban petrificados y en silencio.

“Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu ahora estoy Contigo”

Yo, Jesucristo, te he dictado mi agonía. Lleva ahora mi Cruz, hija mía; llévala por mí. Mi Cruz implora la Paz y el Amor. Yo mismo te enseñaré el Camino, porque te amo, hija mía.

La verdadera vida en Dios



Decía el Papa Juan Pablo II que se nos está metiendo el sentido pagano del mundo a los cristianos. El domingo de un cristiano no puede ser lo mismo que el de un pagano. El domingo lo planeamos todo y lo último Dios. El domingo es un acontecimiento, se celebra la resurrección de Cristo. **Dice el Papa que hay que ser apóstoles del domingo.**



CRISTO NAZARENO

Qué faz lívida tiene mi Dios,
qué majestad en el mirar,
haz Señor que al mirarte a ti,
aprenda yo a saber mirar.

Qué llagas tienen tus pies,
con polvo de caminar,
haz Señor que al mirarlas
aprenda yo a saber andar.

Qué llagas tienen tus manos
agujeros que te abrieron los pecados,
haz Señor que al mirarlas
aprenda yo a extender las manos.

Y la llaga de tu costado
qué sangre y agua manó,
haz Señor que sea mi entrada
para llegar a tu corazón.

*Pepita García
Adoradora de Lucena*



El: "Mírame, estoy clavado en la Cruz y ya no podré servirme de mis brazos aquí sobre la tierra. Préstame pues los tuyos mientras te dure la vida. Y préstame tu cabeza llena de mis pensamientos para que Me valga de ella, si tú quieres, hasta el día del Encuentro."

Si abris el Evangelio tenéis a la mano de dónde escoger: Mis milagros, mi piedad por los pecadores; mis austeridades, mi llamamiento a los escogidos, mis silencios, mis plegarias, mis luchas con mis adversarios, mi firmeza y mi constancia; mi celo por el servicio del Padre, mi caridad para con los hombres mis hermanos, mi preocupación por salvarlos. Y luego, mis angustias de Ghethsemaní por tantos ingratos, por tantos que se iban a perder para siempre, cuando yo iba a verter por ellos hasta la última gota de Mi Sangre...

"Tomad por la mañana una página de mi Vida y encerradla en la memoria; que os haga compañía durante la jornada, inspirándoos el amor fiel, la imitación de mis virtudes; de manera que cada uno sea otro Cristo, pues éste es el único objetivo de la intimidad. Tiende a ello. Será la plenitud. Y será entonces cuando Yo diga con absoluta verdad "Mi hija" y tú me dirás con entera plenitud "mi Señor'." (El y yo)



Dice bellamente San León Magno que Jesús se apresuró a resucitar cuanto antes porque tenía prisa en consolar a su Madre y a los discípulos: estuvo en el sepulcro el tiempo estrictamente necesario para cumplir los tres días profetizados. Resucitó al tercer día, pero lo antes que pudo, al amanecer, cuando aún estaba oscuro, anticipando el amanecer con su propia luz.

No sabemos de qué manera tuvo lugar la aparición de Jesús a su Madre. A cada uno de sus apóstoles se le apareció de una forma distinta. A su Madre, en una intimidad que podemos imaginar, se le mostró en tal forma que Ella conociera, en todo caso, su estado glorioso y que ya no continuaría la misma vida de antes sobre la tierra.

El mundo había quedado a oscuras. Solo la Virgen María era

un faro en medio de tantas tinieblas. La Resurrección es la gran luz para todo el mundo: **Yo soy la luz**, había dicho Jesús; luz para el mundo, para cada época de la historia, para cada sociedad, para cada hombre.

La noche de la Vigilia Pascual, mientras participábamos en la liturgia, vimos cómo al principio reinaba en el templo una oscuridad total, imagen de las tinieblas en las que se debate la humanidad sin Cristo, sin la revelación de Dios. En un instante el celebrante proclamó la conmovedora y feliz noticia: **La luz de Cristo, que resucita glorioso, disipe las tinieblas del corazón y del espíritu.** Y de la luz del cirio pascual, que simboliza a Cristo, todos los fieles recibieron la luz: el templo quedó iluminado con la luz del cirio pascual y de todos los fieles. Es la luz que la Iglesia derrama sobre toda la tierra sumida en tinieblas.

La Resurrección de Cristo es una fuerte llamada al apostolado: ser luz y llevar la luz a otros. Para eso hemos de estar unidos a Cristo. »Nuestra misión de cristianos es proclamar esa Realeza de Cristo, anunciarla con nuestra palabra y con nuestras obras.

Se cuenta que Santo Tomás de Aquino, cada año en esta fiesta, aconsejaba a sus oyentes que no dejaran de felicitar a la Virgen por la Resurrección de su Hijo. **El Regina Coeli, ocupará el lugar del Ángelus durante el tiempo Pascual: Alégrate, Reina del cielo, ¡aleluya!**

P. Fco. Fernández



LAS PODAS DE DIOS

Decía San Claudio de la Colom-biere: **“Los golpes imprevistos no permiten muchas veces que uno aproveche de ellos, a causa del abatimiento y turbación que levantan en el alma; mas tened un poquito de paciencia, y veréis como Dios os dispone a recibir gracias muy grandes precisamente por aquel medio. Sin tales percances tal vez no habrías sido del todo malos, pero tampoco del todo buenos.”**

Y efectivamente Dios a veces utiliza los sufrimientos y contrariedades de la vida para hacernos más buenos, porque si todo nos fuera bien, seguramente nos estancaríamos en la vida espiritual, y hasta nos olvidaríamos que somos criaturas que dependen en todo de Dios.

En cambio, cuando sobreviene algún percance o sufrimiento, a veces nos lamentamos y lloramos.

Pero dejemos que pase un poco el tiempo, y veremos cómo el Señor sabe consolarnos y hacernos crecer en lo espiritual.

Son las “podas” de Dios, que a veces hacen llorar. Quien por ejemplo pasea por los viñedos en época de poda, dirá: “Pero este viñador mató la vid”, de tanto como la ha podado. ¡Pero qué venga en tiempos de frutos, de uvas, y verá lo hermosa que está esa planta que parecía ya muerta! Así también el Señor a veces permite sufrimientos muy grandes en nuestra vida, que parecen que nos matan; pero los frutos que daremos, serán también muy grandes.

El estiércol se utiliza como abono para enriquecer la tierra y hacerla que sea más fértil. Pues bien, los males que nos abaten son como ese abono, que Dios utiliza para que produzcamos más frutos y seamos fértiles en la obra de Dios. (Pág. Santísima Virgen).



“Por la noche, ¿cómo terminas el día?, ¿con Dios o con a televisión?” (Papa Francisco)

NOTAS TOMADAS EN JORNADAS DE FORMACIÓN DE ANFE



A veces pensamos que no somos capaces de hacer algunas cosas, y solos desde luego que no. Pero con Cristo lo podemos todo. Jesús le dijo a Pedro *¡Echa las redes! Y Pedro a pesar de haber estado toda la noche intentando pescar algo, no pudo; pero ahora, confiando en Jesús, y con Jesús, la echó y ¡qué grande fue su pesca!*

Cuando estemos cansados no nos quedemos en lo fácil... ¡echa la red!... ¡mar adentro! No nos desanimemos.

Vosotras adoradoras, a veces, pensáis que no sois capaces de llevar a cabo algún trabajo dentro de Anfe, pero es porque no pensáis que es el Señor quien va delante de vosotras abriéndoos camino. No estáis solas, es Él el que trabaja con vosotras. Cuando os pide una cosa, primero espera que le deis el sí, una vez que lo habéis hecho ¡Él ayuda!, pero necesita vuestro primer paso, vuestra disponibilidad. No esperéis señales extraordinarias para decidirlos. El

Señor llama y a vosotras os toca responder; y debéis hacerlo con generosidad.

Identificarnos con Cristo, subir a la Cruz con Cristo. No mirar los problemas, poner la confianza en Dios. Ponernos en sus manos.

Los mandatos no se vienen a disfrutar se vienen a cumplir. Somos portavoces de la Iglesia. Tenemos gravísima responsabilidad de conciencia el no llevar esa función que Dios nos ha encomendado.

Hay que rezar más. Hay que contemplar más... y hablar menos.

La fe es una semilla que hay que acrecentarla en nuestra vida.

La oración personal que tenéis dentro de vuestras vigiliass es lo más importante, porque es la intimidad con Él.

Tenéis que vivir la espiritualidad de la comunión. No podemos estar dándonos golpes de pecho y adorando a Jesús Sacramentado y luego hablar mal del hermano, de la vecina, etc. No podemos, como cristianos y adoradores, dar mal ejemplo a los demás. Somos responsables de la fe que hemos recibido, del Don que hemos recibido.

Os repito lo que dice el Papa:
¡No temáis!
¡Echad las redes y veréis maravillas!

Os repito lo que dice el Papa:

¡No temáis!

¡Echad las redes y veréis maravillas!



ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO DE CUARESMA**
TRIDUO PASCUAL (Jueves, Viernes y Sábado Santo)
TIEMPO PASCUAL
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 4	4ª semana Cuaresma	Domingo IV	Manual pág. 171 y 243 ss. (*151 y 211 ss.)
Del 5 al 11	5ª semana Cuaresma	Domingo I	Manual pág. 47 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)
Del 12 al 16	6ª semana Cuaresma	Domingo II	Manual pág. 87 y 243 ss. (*69 y 211 ss.)
Día 17	JUEVES SANTO		Manual pág. 481 (*403)
Del 20 al 30	Octava de Pascua	Vísperas: Manual pág. 263ss. (*231ss.) Vigilia: Manual Himno pág. 276 (*245) Salmodia pág. 60 (*42) Laudes: Manual pág. 76 y 277ss. (*57 y *246 ss.)	

La liturgia de la Cincuentena Pascual es muy rica, pero hemos de esforzarnos un poco para que también sea solemne, serena y participada por todas. Para ello, las Responsables del Turno deberán preparar cuidadosamente la Celebración **siguiendo las indicaciones de la letra roja** y explicarlo bien a todas en la Reunión previa para que la Celebración no se convierta para la mayoría en un intento de encontrar a tiempo lo que está leyendo una minoría.

El día 27 es el domingo siguiente a la Pascua; es el domingo II, pero se cumplen justo ocho días desde la Pascua y las Vísperas tienen la salmodia propia de la octava, que encontraréis en las páginas que se señalan. Para el Oficio de Lecturas y Laudes se usa la salmodia del domingo I, donde se encuentran las antifonas de la Octava. Si seguís las indicaciones de la letra roja, todo irá bien.

Recordemos cantar gozosamente el **ALELUYA**
y **SALUDAR** a **María** con el **Regina caeli**



Para la oración litúrgica



1ª Lectura. De la primera carta de San Pablo a los Corintios 15, 1-8. 12-15. 20-21.

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os anuncié y que vosotros aceptasteis, en el que además estáis fundados, y que os está salvando, si os mantenéis en la palabra que os anunciamos; de lo contrario, creísteis en vano. Porque yo os transmití en primer lugar, lo que yo también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto; después se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí.

[...] Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de los muertos? Pues bien: si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe; más todavía: resultamos unos falsos testigos de Dios, porque hemos dado testimonio contra él, diciendo que ha resucitado a Cristo, a quien no ha resucitado... si es que los muertos no resucitan.

[...] Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia para los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Cristo murió por nosotros para salvarnos del pecado, y resucitó al tercer día.

Salmista.- Igual que Cristo ha resucitado de entre los muertos, igual resucitaremos nosotros.

Todos.- En Cristo todos seremos vivificados



2ª Lectura: De una homilía de San Gregorio Magno (Homilía 25 sobre los evangelios (1-2.4-5: PL 76, 1189-1193))

María Magdalena, cuando llegó al sepulcro y no encontró allí el cuerpo del Señor, creyó que alguien se lo había llevado, y así lo comunicó a los discípulos. Ellos fueron también al sepulcro, miraron dentro y creyeron que era tal como aquella mujer les había dicho. Y dice el evangelio acerca de ellos: *Los discípulos se volvieron a su casa. Y añade a continuación: Fuera, junto al sepulcro, estaba María, llorando.*

Lo que hay que considerar en estos hechos es la intensidad del amor que ardía en el corazón de aquella mujer, que no se apartaba del sepulcro, aunque los discípulos se habían marchado de allí. Buscaba al que no había hallado, lo buscaba llorando y, encendida en el fuego de su amor, ardía en deseos de aquel a quien pensaba que se lo habían llevado. Por esto, ella fue la única en verlo entonces, porque se había quedado buscándolo, pues lo que da fuerza a las buenas obras es la perseverancia en ellas, tal como afirma la voz de aquel que es la Verdad en persona: *El que persevera hasta el final se salvará.*

Primero lo buscó, sin encontrarlo; perseveró luego en la búsqueda, y así fue como lo encontró; con la dilación, iba aumentando su deseo, y este deseo aumentado le valió hallar lo que buscaba. Los santos deseos, en efecto, aumentan con la dilación. Si la dilación

los enfriía, es porque no son o no eran verdaderos deseos. Todo aquel que ha sido capaz de llegar a la verdad es porque ha sentido la fuerza de este amor. Por esto dice David: *Mi alma tiene sed de Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?*

Idénticos sentimientos expresa la Iglesia cuando dice, en el Cantar de los cantares: *Estoy enferma de amor; y también: Mi alma se derrite.*

Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas? Se le pregunta la causa de su dolor con la finalidad de aumentar su deseo, ya que, al recordarle a quién busca, se enciende con más fuerza el fuego de su amor.

Jesús le dice: «¡María!» Después de haberla llamado con el nombre genérico de «mujer», sin haber sido reconocido, la llama ahora por su nombre propio. Es como si le dijera: «*Reconoce a aquel que te reconoce a ti. Yo te conozco, no de un modo genérico, como a los demás, sino en especial.*»

María, al sentirse llamada por su nombre, reconoce al que lo ha pronunciado, y, al momento, lo llama: «*Rabboni*», es decir: «*Maestro*», ya que el mismo a quien ella buscaba exteriormente era el que interiormente la instruía para que lo buscara.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- La perseverancia y el amor de María Magdalena, hizo que Jesús se le apareciera.

Salmista.- Nosotros debemos perseverar en buscar a Jesús en cualquier circunstancia, y al final tendremos el premio de verle cara a cara.

Todos.- Debemos tener deseos de encontrarnos con Jesús y para eso debemos buscarle sin cesar.



Testigos de la Vida, Apóstoles de la resurrección

La Pascua da sólido fundamento a nuestra fe (1Cor 15, 14). La resurrección va a ocurrir en el silencio de la noche y sin testigos. Al alba, al clarear, muy de madrugada, a la salida del sol. No en una luz potentísima que nos ciega e impresiona, sino en una luz suave, discreta, que se inicia. Cada noche de Vigilia hacemos presente esta hermosa ¡y esperanzadora! realidad.

El Resucitado se presenta como Alguien que da vida: se deja ver, sale al encuentro, habla, interpela, corrige, anima, comunica paz, seguridad, alegría. Su manera de hacerse presente es personal, identificadora, de nombre a nombre, rememorando experiencias comunes. Son encuentros fugaces. Sólo busca tocar el corazón, darles un soplo que les permita reaccionar, sacu-

dirse la tristeza y devolverles a la Vida.

En la mañana de Pascua hay una mujer que nos sorprende; el dolor por el que ama la mueve. No se resigna a la ausencia ni a la idea de la muerte; se levanta de noche a buscar. Es una mujer de Magdala, un lugar en el lago de Tiberíades, donde estaban asentadas las legiones romanas. El alma que ama, siempre está inquieta; sólo el indiferente convive con la pereza. Necesitamos la Vigilia: no nos cansamos de amar, de velar, de turnarnos sintiéndonos Iglesia.

María Magdalena es buena compañera cuando atravesamos circunstancias de *vida sepultada*, cuando no sabemos qué hacer ante el dolor de los otros, cuando estamos cerca de gente que vive realidades de desesperanza, de no ver salida, de *pedras* que se van

echando encima y dejan la vida paralizada; cuando ya estamos tentados de decir: *“no hay nada que hacer, las cosas no van a cambiar.”*

La piedra ha sido movida, mira dentro de la tumba... y Jesús no está allí. Ella es el mejor ejemplo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato del evangelio de san Juan, busca al Crucificado en medio de tinieblas, *cuando aún estaba oscuro* -los otros evangelistas recogen otra tradición que describe la búsqueda de todo el grupo de mujeres. No pueden olvidar al Maestro que las ha acogido como discípulas: su amor las lleva hasta el sepulcro. Como es natural lo busca en el sepulcro. Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso el vacío de la tumba la deja desconcertada. Sin Jesús se siente perdida. Se vuelve corriendo a la ciudad para contarlo a otros. Es el primer anuncio: *“Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”* (Jn 20, 2). Los dos hombres, Pedro y Juan, después de verlo, se van y dejan allí a María llorando, de pie junto al sepulcro. María vuelve a mirar una vez más dentro de la tumba y descubre a dos ángeles, pero sus ojos están retenidos por el dolor y la tristeza.

Y ahí Jesús le dice: *“Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién estás buscando?”* Ella, creyendo que era el jardinero, le dice: *“Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, porque yo misma voy a recogerlo”*; y Jesús dice: *“María”* (Jn 20, 14-16).

Jesús se acercó a María Magdalena y

se puso en contacto con sus afectos, que habían sido radicalmente vulnerados por la pérdida. *“La conocía personalmente; por eso pudo llamarla por su nombre, capitular su historia y sus raíces, tocar sus deseos y sus búsquedas e impulsarla a superar su aflicción desplegando sus propias posibilidades. Ahora ella podía ver y reconocer la vida que antes andaba buscando”* (G. Zubiría).

Sólo cuando ella escucha su propio nombre en boca de Jesús, entra dentro de sí misma y puede reconocerse y reconocerle. Al llamarla por su nombre, Jesús le señala el camino hacia sí misma y la saca de su tristeza. Es amada en la totalidad de su vida, todo es acogido en este amor, todo encuentra su sitio. María se vuelve, y su mirada está liberada ahora de lo que creía saber sobre Él. Reconoce a Jesús vivo, experimenta la alegría de saber que Él le ama de manera irrepetible y que nadie podrá ocupar su lugar en su corazón.

Cuando descubrimos nuestra propia verdad, cuando nos sentimos llamadas por nuestro propio nombre, cuando nos sentimos aceptadas en la mujer que somos cada una, entonces se produce el reconocimiento de quiénes somos y de quién es Él para nosotras. Es el Maestro, Aquel que enseñó a vivir a María Magdalena y que en cada Vigilia –en la noche, esperando el amanecer, velando junto a Él- podemos escucharle decir nuestro nombre, para descubrir en la sinceridad de nuestro corazón el camino personal que nadie puede recorrer por nosotras.

La Adoración Nocturna nos ofrece la oportunidad de revivir esta misma historia: en medio del silencio, rodeadas de noche y dudas, escuchar la voz en nuestro interior que nos saca de esas mismas tinieblas para reconocerle a Él como único Señor. *“El mejor y más noble logro en esta vida consiste en estar en silencio y dejar que el Señor actúe y hable dentro de nosotros”* (Maestro Eckhart).

María Magdalena está tan emocionada que se echa a sus pies para abrazarlo, desea retenerlo, no quiere dejarlo ir. Jesús le dice: *“No me toques, ve adonde mis hermanos. Diles que voy hacia mi Dios y vuestro Dios, hacia mi Padre y vuestro Padre”* (v. 17). Jesús no quiere que María lo retenga; ahora tiene una misión: ir hacia los hermanos, manifestar la fuerza de ese amor que ha experimentado. No es un amor que ata, sino un amor que libera. Un amor que respeta el misterio del otro. En el otro siempre hay algo que sólo pertenece a Dios.

Es significativa la transformación de la mirada de María Magdalena la tarde del

sábado y la mañana de la resurrección. Ella pasa de la opacidad a la transparencia. Porque sostuvo su mirada ante el crucificado, puede ahora recibir del resucitado una luz nueva. La realidad es la misma, pero ella la ve distinta, con otra luz nueva.

El encuentro con Jesús devuelve a María a la comunidad no sólo como hija muy amada, sino como hermana de todos. Volvía con unos ojos y unos oídos nuevos, y unas manos también nuevas. Se había bañado por unos momentos en la Luz. En la primera carrera, del sepulcro a la comunidad, María va a dar una información; ahora emprende una segunda carrera: volvía de nuevo, pero llevaba consigo toda su vida transformada. Y esa es la *noticia buena* que anuncia, el gozo que nada ni nadie podrá arrebatarle. El Evangelio ya no nos lo cuenta, pero por qué no pensar que María lloraría también al final, ya no lágrimas de dolor, sino lágrimas de agradecimiento, de las que curan, de las que conocen que la vida pasa por el sufrimiento, pero que es, a causa del amor, más fuerte que la muerte.

Cuestionario para la oración personal:

1. ¿He descubierto en la noche la voz del Señor que, como a la Magdalena, hace recuperar lo que se creía perdido? ¿Vivo en la esperanza o en la desesperanza, cansancio, sensación de fracaso? ¿Vivo sólo en clave de viernes santo o experimento también la mañana de Pascua?
2. El Resucitado la invita a soltarlo, a no retenerlo: ¿Qué necesito soltar en este momento de mi vida para poder ir a los otros con una mirada y unas manos nuevas?



NOTICIAS Y AVISOS

RETIRO-CONVIVENCIA DE LA CAMPIÑA EN ALMEDINILLA

Os volvemos a recordar que el Retiro-Convivencia de la Campiña será el día 12 de este mes en Almedinilla. La recepción de adoradoras y demás actos será en los salones de la parroquia de San Juan Bautista, Plaza de la Iglesia, a las 10:30 horas.

Avisad pronto diciendo las que pensáis asistir. Podéis hacerlo al teléfono de la Presidenta, Carmen Lozano, al número de teléfono: 957-70-31-22 ó 957-70-32-19. La comida nos la llevaremos, cada una, como siempre

No debemos faltar ninguna, ya que estamos en Cuaresma y debemos retirarnos un día para meditar y convivir con los hermanos.

CÓRDOBA

A las adoradoras del turno de la Trinidad

La vigilia de este mes de abril, por motivos de celebraciones en la parroquia, será el viernes día 25 a las 22 horas.

A las adoradoras del Turno de Santa Isabel de Hungría

Por caer el tercer viernes en Viernes Santo, la vigilia la tendremos el viernes día 25 a las 22 horas.

Autocar para el Retiro de Almedinilla

La Sección de Córdoba, pondrá un autocar para el desplazamiento de las adoradoras de la ciudad. Saldrá de la Glorieta de la Media Luna (al final de la Avda. de la República Argentina), a las **9 de la mañana**. Podéis avisar a Loli Gómez al 957-23-57-71. **Haced lo posible por asistir, ya que éste va a ser nuestro retiro de Cuaresma.**

LA RAMBLA

El pasado 28 de enero, la Sección celebró Asamblea General con motivo de la renovación de presidenta, en presencia de su Director Espiritual, Don José Martínez Jordano, quedando el siguiente Consejo de Sección:

Director Espiritual: Don José Martínez Jordano
 Presidenta: Dolores Pino Gómez.
 Vicepresidenta: Josefina Montero Cabello.
 Secretaria: Carmen Horcas Gálvez.
 Vicesecretaria: Adela Rojas Lovera.
 Tesorera: Juana Pino Gómez.
 Vicetesorera: María Peña Sánchez.
 Jefe de turno: Concepción Garrido Gil.
 Subjefe de turno: Juana Gómez Ruz.
 Abanderada: Dolores Ruiz Alcaide.
 Viceabanderada: Teresa Aguilar Ciria.
 Vocales: Esperanza Lucena Martín, Juana Pino Gómez, Dolores Pino Gómez,
 Santos Méndez García, Lucía Tirado Ortiz, Carmen Lucena Muñoz,
 Antonia Jurado Rodríguez, Carmen Horcas Gálvez.

LUQUE

La Sección de Luque celebró, el 14 de febrero, Asamblea de Sección para la elección de presidenta, quedando el consejo como sigue:

Director Espiritual: Don Manuel Rabadán Carrillo
 Presidenta: Concepción Cobo Ramírez
 Vicepresidenta: Ana Higuera Jiménez
 Secretaria: Ana Belén Ordoñez Jiménez
 Tesorera: Eloisa Baena Olmedo
 Vicetesorera: Consuelo Poyato Jiménez
 Jefe de turno: María Rodríguez López
 Abanderada: Elisa Bravo López
 Vice-abanderada: Inmaculada Baena Olmedo
 Vocales: Angela Torres Ortiz y Antonia Alcaráz Jiménez

BECA NÚM 20 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	8.010'00 €
Sección de Cardeña	60'00 €
Sección de Luque	100'00 €
Sección de Pozoblanco	150'00 €

Una Adoradora de Pozoblanco	250'00 €
Una Adoradora de Pozoblanco	40'00 €
Una Adoradora de Priego de Córdoba	50'00 €
Sección de Priego de Córdoba	400'00 €
Una Adoradora de Priego de Córdoba	100'00 €
Sección de Pedro Abad	150'00 €
Sección de Hinojosa del Duque	215'00 €
Una Adoradora del Turno de Sta. Isabel de Hungría-Córdoba	50'00 €
Sección de El Viso	150'00 €
Sección de Espejo	50'00 €
Consejo Diocesano	225'00 €
TOTAL	10.000'00 €

¡¡BRAVO POR LAS ADORADORAS DE ANFE-CÓRDOBA!!

Terminamos la beca en el mes de febrero con 2.730 euros, y pensábamos que, después de 20 años, no íbamos a poder entregar la cantidad que nos habíamos propuesto. Pero cuando vimos que en febrero teníamos tan ridícula cantidad, le dijimos a la Virgen: *“Madre mía, este año tendrás que hacer un milagro si queremos llegar”*. Lo pusimos en sus manos y Ella, que sabe cómo son de generosas las adoradoras de su Hijo, les fue diciendo al corazón de muchas de ellas: **¡Hijas, tenemos que llegar a la cifra convenida!** Y... ¡vaya si hemos llegado! Hemos podido entregar el día 20 de marzo, en la Vigilia por el Seminario, el cheque como todos los años.

¡Gracias en nombre de nuestros tres Seminarios! Tres semilleros de almas que algún día serán nuestros futuros sacerdotes, los que tendrán el poder de llevar a Jesús Sacramentado a nuestras iglesias para ser adorado por nosotras.

Qué Dios os lo pague a todas las que habéis hecho el esfuerzo de aportar vuestro “dinerito” a pesar de la crisis **¡¡QUE DIOS OS BENDIGA SIEMPRE!!** Y...

¡¡feliz Pascua de Resurrección!!



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

COMIENZA LA SEMANA SANTA

Liturgia de las Horas 2ª Semana

Día 13.- Domingo de Ramos.- ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Día 17.- Jueves Santo en la Cena del Señor.- Solemnidad.



Día 18.- Viernes Santo de la Pasión del Señor.- Solemnidad. **Ayuno y abstinencia.- Colecta por los Santos Lugares.-**

Día 19.- Sábado Santo de la Sepultura del Señor.- Solemnidad.-

Día 20.- Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.- Solemnidad.



Vigilia Pascual en la Noche Santa

Día 27.- Domingo 2º de Pascua.- Día de la Divina Misericordia.-



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Cuarto viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Cuarto viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Cuarto viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Cuarto viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

<u>RELIGIOSAS</u>	<u>TURNO</u>	<u>DÍAS</u>
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves